

Uso de pantallas, interacciones familiares y problemas exteriorizados en una muestra de niños colombianos

Juan C. Restrepo-Castro, Johanna Forero, Diana Obando y M. Andrea Mejía-Lozano

Universidad de La Sabana, Cundinamarca, Colombia

Screen use, family interactions and externalizing problems in a sample of Colombian children

Abstract: The excessive use of screens contributes to the onset and maintenance of externalized problems in children. The present study aims to examine the effect of frequent use of screens and positive and negative parenting on externalizing problems in 84 Colombian children between the ages of 7 and 9. The Child Behavior Checklist was used to identify the parental perception of internalized and externalized symptoms; the Questionnaire of Problematic Use of Technologies was used to detect the frequency of screen usage and its associated problems; the Alabama Parenting Questionnaire was used to assess the positive and negative parenting. Multiple regression analyses yielded a relationship between frequent screen use and inconsistent discipline for externalized problems only. Male sex and high socio-economic status were also strong predictors in the models. The results underscore the importance of parents' consistent discipline and regulation of the frequency of screen use to reduce externalized problems from early childhood.

Keywords: Screens use; externalized symptoms; internalized symptoms; inconsistent discipline; children.

Resumen: El uso excesivo de pantallas favorece la aparición y mantenimiento de problemas exteriorizados en la infancia. Este estudio busca identificar la contribución del uso frecuente de pantallas y la parentalidad positiva y negativa en problemas exteriorizados en 84 niños colombianos de 7 a 9 años. Los padres completaron la Lista de Chequeo de Comportamiento Infantil para identificar síntomas exteriorizados e interiorizados, el Cuestionario de Uso Problemático de Tecnologías para identificar la frecuencia y problemas asociados al uso de pantallas y el Cuestionario de Parentalidad de Alabama para la parentalidad positiva y negativa. Los modelos de regresión múltiple mostraron una relación entre el uso frecuente de pantallas y la disciplina inconsistente pero únicamente para los problemas exteriorizados. El sexo masculino y el estrato socioeconómico medio-alto también se relacionaron con problemas de conducta. Los resultados enfatizan la relevancia de que los padres utilicen la disciplina consistente y regulen el uso de pantallas para así prevenir tempranamente los problemas exteriorizados.

Palabras clave: Uso de pantallas; síntomas exteriorizados; síntomas interiorizados; disciplina inconsistente; niños.

Introducción

Con el avance de la tecnología y las facilidades de acceso a la información, el uso de pantallas se ha incrementado a nivel global. Particularmente en niños, el Cen-

so Nacional *The Common Sense Census* del año 2013 en los Estados Unidos describe un incremento en el uso del televisor y el celular por parte de niños entre los 5 y los 8 años (en el caso del celular, para acceder a videos y redes sociales como YouTube y Tik Tok (Rideout y Robb, 2020). En Colombia, la Encuesta Nacional de Calidad de Vida del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2019) también reportó un aumento en el uso del televisor y dispositivos móviles a partir de los 5 años en 89.522 hogares. Además, la edad de inicio a la exposición a pantallas es cada vez es más temprana, in-

Recibido: 15 de noviembre de 2023; Aceptado: 23 de junio de 2024.
Correspondencia: Diana Obando, Universidad de La Sabana, Campus del Puente del Común, Km. 7, Autopista Norte de Bogotá. Chía, Cundinamarca, Colombia. Correo-e: diana.obando1@unisabana.edu.co

cluso antes de los dos años (Waisman et al., 2018). La pandemia de la COVID-19 y las dinámicas que trajo el confinamiento impactaron a los niños (Trott et al., 2022), convirtiéndose las pantallas en la forma principal de juego, socialización y aprendizaje (UNICEF, 2021).

Dicho uso excesivo de pantallas tuvo consecuencias emocionales en los niños y los adolescentes en diferentes lugares del mundo. Por ejemplo, un estudio multicentro llevado a cabo durante la pandemia en Colombia y otros cuatro países, encontró que ser estudiante escolar constituyó un factor de riesgo para el estrés percibido (Bedoya-Cardona et al., 2023). En este mismo estudio se plantea la posibilidad de que ser niño o adolescente se relaciona con un mayor nivel de exposición a redes sociales. Dado el efecto negativo del uso excesivo de pantallas, la Organización Mundial de la Salud (2019) recomienda que los niños en su primer año de vida no tengan ninguna exposición a pantallas y que a partir de los 2 años la exposición no supere una hora diaria.

Todos los datos anteriores han despertado el interés por conocer cómo influye el uso de pantallas en los procesos sociales y emocionales de los niños. Liu et al. (2022) indican que el uso excesivo de pantallas en niños y adolescentes se relaciona con problemas interiorizados (es decir problemas afectivos y emocionales) y con problemas de exteriorizados (de conducta) de acuerdo con la clasificación propuesta por Achenbach (1996). Además, Raney et al. (2023) señalan que el uso excesivo de pantallas en niños y adolescentes puede llevar a la pérdida del control sobre el manejo de tiempo, así como a conflictos con otras personas y a cambios en el estado de ánimo y del comportamiento.

Sin embargo, la evidencia acerca de la relación entre el uso de pantallas y los problemas exteriorizados e interiorizados es contradictoria. Por ejemplo, Neville et al. (2021) respaldan únicamente la relación entre la frecuencia de uso de pantallas y los problemas de tipo interiorizado en niños en edades entre los 3 y 9 años. Por su parte, el metaanálisis de Li et al. (2020) aporta evidencia de la relación del uso de las pantallas principalmente con problemas de tipo exteriorizado en niños entre los 0 y 7 años. Los resultados del estudio de Monteiro et al. (2021) también respaldan una relación entre el uso de pantallas y problemas exteriorizados en niños de 1.5 a 5 años, durante la época de la pandemia de la COVID-19.

En la misma línea, Cartanyá-Hueso et al. (2022) identificaron que los niños expuestos a pantallas durante 3 o más horas diarias presentaban mayores problemas de conducta que los que tenían una menor exposición. Adicionalmente, Ahmed et al. (2022) mostraron que la exposición a videojuegos por un tiempo de 5 a 6 horas semanales se relacionó con comportamientos problemáticos

caracterizados por mayores deseos de pelear, gritar y por la presencia de comportamientos agresivos (en comparación con niños con una menor exposición).

Finalmente, el estudio de Guxens et al. (2019) llevado a cabo con niños de 5 años respalda la relación del uso de pantallas tanto con problemas interiorizados como exteriorizados. Este estudio encontró que el uso frecuente del teléfono celular se relacionó con problemas emocionales en los niños, y que una exposición frecuente al televisor predijo mayores niveles de hiperactividad e inatención. No obstante, respecto al uso del televisor, el estudio longitudinal de Peralta et al. (2018) con niños reveló que la exposición a esta pantalla no contribuyó a la presentación de problemas de atención e hiperactividad, ni a problemas de conducta.

En cuanto a la parentalidad y el uso de pantallas, Monteiro et al. (2021) señalan que la baja supervisión de los padres con relación al uso de las pantallas por parte de sus hijos podría favorecer el uso problemático de las mismas. De acuerdo con UNICEF (2017), la disponibilidad de los dispositivos electrónicos en los hogares y la baja supervisión de los padres favorece la «cultura de dormitorio» referida a que los niños y adolescentes pasan tiempo en sus habitaciones con un acceso «privado» al contenido disponible en las pantallas. Consecuentemente, controlar y limitar el tiempo de uso y exposición de las pantallas se ha convertido en un reto para los padres y cuidadores (Martínez-Cardona y Alanis-Álvarez, 2021). En este sentido, estudios previos han encontrado que la disciplina de tipo inconsistente, caracterizada por la flexibilización de los límites y las reglas por parte de los padres, incrementa el uso desmedido de estos dispositivos en niños y adolescentes (Duek y Moguillansky, 2021; Ozturk y Yalçın, 2021).

Por el contrario, el involucramiento parental, entendido como el acompañamiento y la participación de los padres en las actividades cotidianas de sus hijos facilitan el consumo regulado de las tecnologías (Martínez et al., 2020). Es posible que el hecho de que los padres compartan más tiempo y actividades con sus hijos reduzca la oportunidad de que estos se expongan a las pantallas. Además, como factor protector de problemas socioemocionales, el involucramiento parental favorece los vínculos afectivos entre padres e hijos a través de la calidez, el compromiso y la bidireccionalidad de la interacción (Pleck, 2010). Lo anterior es consistente con estudios que han planteado una relación entre la confianza y la comunicación como características del apego entre padres e hijos (Escobar-Cayo et al., 2024), que a su vez promueve la regulación emocional de los niños (Mónaco et al., 2021).

Por su parte, el refuerzo positivo de los padres promueve en los niños comportamientos orientados al reco-

nocimiento, tales como el apoyo en tareas del hogar, el buen desempeño académico, el seguimiento de instrucciones, entre otros, y a su vez reduce el riesgo de problemas de conducta (Clark y Frick, 2016). En este sentido, la parentalidad positiva, a través del involucramiento y el refuerzo de los padres reduce la probabilidad de que las pantallas sean la fuente principal de incentivo de los niños.

Por lo tanto, la literatura revisada permite generar dos conclusiones: primero, que el uso frecuente de las pantallas se relaciona principalmente con los problemas exteriorizados, más que con los interiorizados (p.ej., Choi et al., 2021; Xiang et al., 2022). Segundo, que las prácticas parentales caracterizadas por la inconsistencia y la flexibilización de límites se relacionan con la presencia de problemas del comportamiento. No obstante, hasta donde tenemos conocimiento, estas variables no se han estudiado en conjunto en niños. Esta información resultaría útil en el contexto de la prevención e intervención, puesto que, el involucramiento de los padres y su rol de acompañamiento en la regulación del uso de pantallas contribuiría con la reducción del riesgo de problemas socioemocionales en los niños.

El propósito de este estudio fue examinar si el uso frecuente de pantallas y el tipo de parentalidad explican los problemas exteriorizados e interiorizados en niños de 7 a 9 años en diferentes ciudades de Colombia. Como hipótesis del estudio, se plantea: 1. El uso frecuente de las pantallas estará relacionado con la presencia de síntomas exteriorizados, y no con problemas de tipo interiorizado; 2. Las dimensiones parentales positivas caracterizadas por el involucramiento parental y refuerzo positivo tendrán una relación negativa con los problemas tanto interiorizados como exteriorizados; y 3. La parentalidad negativa basada en las prácticas punitivas y disciplina inconsistente, contribuirá con niveles más altos de estos problemas.

Método

Participantes

La muestra constó de 84 padres de niños entre los 7 y 9 años provenientes de cuatro ciudades de Colombia (Bogotá, Pasto, Cartagena y Barranquilla), los cuales participaban en un proyecto longitudinal denominado Interacciones Familiares y Desarrollo Infantil de la Universidad de La Sabana (ver apartado de Procedimiento). Los datos del presente estudio fueron tomados de la 4ª etapa de evaluación de la muestra que hace parte del macroproyecto en el que participaron inicialmente 235 familias. Desde la etapa 4 de evaluación se incluyó la variable de uso problemático de pantallas de acuerdo con la evidencia previa

acerca de su relación con problemas socioemocionales en niños. Las madres fueron el principal informante de este estudio (87%). Por otro lado, el 60% de los niños eran de sexo masculino, el 15.5% de las familias vivían en zona rural y el 45% reportaron ser de nivel socioeconómico bajo (estrato 1 y 2 que reciben subsidio del gobierno).

Procedimiento

La muestra estuvo conformada por padres del macroproyecto Interacciones Familiares y Desarrollo Infantil de la Universidad de La Sabana (Obando et al., 2022a; Obando et al., 2022b; Obando et al., 2020) y para este estudio, desde enero de 2022, fueron contactadas 220 familias a quienes se les informó sobre los objetivos, procedimiento, riesgos y confidencialidad del estudio como parte del consentimiento informado. De los 220 padres, 84 aceptaron su participación mediante la firma del consentimiento. Posteriormente, se les envió un enlace de *Google Forms* por medio de un mensaje a sus números telefónicos en el cual encontraban los instrumentos digitalizados previa autorización de los autores. Una vez enviado el enlace de acceso a los participantes, estos tomaron en promedio una semana para responder, con una duración promedio de una hora para diligenciar los cuestionarios.

El periodo de recolección de datos inició en enero y finalizó en julio del año 2022, periodo correspondiente a la postpandemia de la COVID-19 con retorno a los colegios. Esta investigación se llevó a cabo siguiendo las directrices éticas para la investigación con humanos, las cuales incluyen el consentimiento informado. En los compromisos con los padres participantes, se acordó diseñar e implementar un programa de prevención del uso frecuente y prolongado de pantallas a partir de los resultados de este estudio, el cual se encuentra en fase de diseño. Este estudio, en el marco del proyecto Interacciones Familiares y Desarrollo Infantil, fue aprobado por el Comité de Ética e Investigación de la Facultad de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Universidad de La Sabana a través del acta número 102 del 3 de mayo de 2017, avalando la propuesta metodológica y las consideraciones éticas del estudio.

Instrumentos

Lista de Chequeo de Comportamiento Infantil (CBCL; Achenbach y Rescorla, 2001). Se suministró a los padres de familia el CBCL para niños entre los 6 y 16 años en su versión en castellano. El CBCL evalúa la percepción parental de los problemas interiorizados (centrados en la emoción o en el estado de ánimo alterado) y exteriorizados (implican bajo control y dificultad en la

adaptación social) a través de 112 ítems valorados en una escala de 3 puntos (0 = no es cierto, 1 = algunas veces cierto y 2 = cierto, muy a menudo). Para este estudio, la escala de síntomas exteriorizados obtuvo un total de 39 ítems (p.ej., no puede concentrarse, prestar atención durante mucho tiempo; es cruel con los animales; y es desobediente), con una consistencia interna de .88 (se eliminaron los ítems 59, 72, 73, 96 y 105 cuya varianza fue = 0). Los síntomas interiorizados se evaluaron a través de 41 ítems (p.ej., llora mucho; se frustra fácilmente; y parece infeliz sin razón para ello) con una consistencia interna de .86.

Cuestionario de Uso Problemático de Nuevas Tecnologías (UPNT; Labrador et al., 2013). Este instrumento consta de 41 ítems por medio de los cuales los padres informaron acerca de cambios emocionales y comportamentales asociados al uso de pantallas (conflictos en casa, mentir sobre el tiempo de exposición, inquietud motora y bajo control de uso), así como la frecuencia de uso en una escala de 4 puntos (0 = nunca, 1 = alguna vez al mes, 2 = alguna vez a la semana, 3 = todos los días). Ambas dimensiones se evaluaron en torno al uso de 4 tipos de pantallas (computador, celular/tabletas, videojuegos y televisión). La frecuencia de uso corresponde a una de las variables predictoras del presente estudio. Este instrumento fue validado por Labrador et al. (2013) con una muestra de 2,717 personas entre los 9 y 33 años en la ciudad de Madrid, obteniendo una consistencia interna de escalas y subescalas con valores superiores a .70.

Cuestionario de Parentalidad de Alabama (APQ; Shelton et al., 1996; versión en español de Servera, 2007). Este cuestionario fue diseñado para evaluar dimensiones negativas y positivas en la interacción entre padres e hijos de 6 a 18 años: involucramiento parental (p.ej., ¿habla con su hijo acerca de sus amigos? Y ¿ayuda a sus hijos con tareas escolares?) refuerzo positivo (p.ej., ¿abrazo a su hijo cuando ha hecho algo bien? Y ¿le dice a su hijo cuando está haciendo un buen trabajo?), disciplina inconsistente (p.ej., ¿los castigos que pone a su hijo dependen de su propio estado de ánimo? Y ¿retira castigos que ha impuesto previamente a su hijo?) y prácticas punitivas (p.ej., ¿Da palmadas a su hijo? Y ¿golpea con objetos a su hijo?). La versión en castellano (Servera, 2007) utilizada en el presente estudio está compuesta por 23 ítems que los padres respondieron en una escala de 5 puntos (0 = nunca, 1 = casi nunca, 2 = algunas veces, 3 = frecuentemente y 4 = siempre). Para este estudio, las dimensiones obtuvieron los siguientes valores de consistencia interna: involucramiento parental $\alpha = .79$; Refuerzo positivo $\alpha = .63$; Disciplina inconsistente $\alpha = .67$; Prácticas punitivas $\alpha = .60$.

Análisis de datos

Inicialmente, se obtuvieron los estadísticos descriptivos de las variables para caracterizar el uso de pantallas en esta muestra específica. Con base en estudios previos y sus respectivos referentes teóricos (Li et al., 2020; Obando et al., 2022a; Martínez et al., 2020), se evaluó el nivel de asociación de las variables a partir de un análisis de correlación de Pearson. Este análisis preliminar proporcionó información sobre la naturaleza lineal de los datos y sobre el grado de relación de las variables en la muestra del estudio.

De acuerdo con los resultados, y con el objetivo de identificar la contribución del uso frecuente de las pantallas y del tipo de parentalidad a los problemas exteriorizados, se llevó a cabo un modelo de regresión lineal múltiple incluyendo el sexo de los niños (0 = femenino, 1 = masculino), el nivel socioeconómico de la familia (0 = nivel medio-alto, 1 = nivel bajo) y la zona de vivienda (0 = urbana, 1 = rural). Adicionalmente, en el modelo se incluyeron problemas de tipo interiorizado como variable de control. Teniendo en cuenta el alto nivel de correlación entre los problemas interiorizados y exteriorizados (Stone et al., 2015), si se llegase a encontrar que el uso frecuente de pantallas y el tipo de parentalidad son predictores de los problemas exteriorizados (aun incluyendo los síntomas interiorizados) indicaría que el modelo es robusto.

Finalmente, se puso a prueba un modelo adicional asignando los mismos predictores que el modelo anterior, pero estableciendo los problemas interiorizados como variable dependiente. Teniendo en cuenta que los estudios previos son contradictorios respecto al valor predictivo del uso de pantallas en los problemas exteriorizados e interiorizados, el segundo modelo se planteó con el fin de evaluar esta discrepancia en la muestra del estudio. Los dos modelos cumplieron con los supuestos de normalidad de residuales y homocedasticidad. Adicionalmente, no se encontró colinealidad entre las variables predictoras. Los análisis se realizaron en JASP 0.17.10 (JASP Team, 2024). Con base en estudios previos (Obando et al., 2022a; Obando et al., 2022b; Obando et al., 2020), se asumió un tamaño del efecto de $f^2 = 0.3$, y se realizó un análisis de poder estadístico con el programa G*Power (Faul et al., 2009) para asegurar un nivel superior a 0.95.

Resultados

En un primer momento, se analizaron las variables de estudio con estadísticos descriptivos para caracterizar el uso de pantallas en esta muestra. En la Tabla 1, se presenta información sobre la frecuencia de uso según el tipo de pantalla.

Tabla 1. Frecuencia de uso de por tipo pantalla según el reporte de los padres

Tipo de pantalla	Frecuencia de uso	Frecuencia	Porcentaje
Computador	Nunca	1	2%
	Alguna vez al mes	4	4%
	Alguna vez a la semana	37	44%
	Todos los días	42	50%
Videojuegos	Nunca	20	24%
	Alguna vez al mes	22	26%
	Alguna vez a la semana	33	39%
	Todos los días	9	11%
Celular/tabletas	Nunca	6	7%
	Alguna vez al mes	11	13%
	Alguna vez a la semana	45	54%
	Todos los días	22	26%
Televisión	Nunca	1	1%
	Alguna vez al mes	3	4%
	Alguna vez a la semana	33	39%
	Todos los días	47	56%

Tabla 2. Frecuencia de problemas relacionados con el uso de pantallas según tipo de pantalla

Pantalla	Conflictos/ discusiones familiares	Molestia o irritabilidad	Mentiras frente al uso	Falta de control de uso	Inquietud o desespero
	Frecuencia (%)	Frecuencia (%)	Frecuencia (%)	Frecuencia (%)	Frecuencia (%)
Computador					
Nunca	38 (45)	49 (58)	74 (88)	47 (56)	66 (79)
A veces	16 (19)	27 (32)	7 (8)	23 (28)	15 (18)
Con frecuencia	21 (25)	5 (6)	2 (2)	7 (8)	2 (2)
Siempre	9 (11)	3 (4)	1 (1)	7 (8)	1 (1)
Videojuegos					
Nunca	46 (55)	56 (67)	75 (89)	51 (61)	69 (82)
A veces	23 (27)	22 (26)	7 (8)	21 (25)	14 (17)
Con frecuencia	11 (13)	3 (4)	1 (1)	5 (6)	-
Siempre	4 (5)	3 (4)	1 (1)	7 (8)	1 (1)
Celular/tableta					
Nunca	27 (32)	45 (54)	72 (86)	46 (55)	65 (77)
A veces	27 (32)	31 (37)	11 (13)	22 (26)	14 (17)
Con frecuencia	23 (27)	6 (6)	-	8 (10)	3 (4)
Siempre	7 (8)	2 (3)	1 (1)	7 (8)	2 (2)
Televisor					
Nunca	38 (45)	43 (51)	77 (92)	49 (58)	62 (74)
A veces	20 (24)	33 (39)	7 (8)	21 (25)	18 (21)
Con frecuencia	21 (25)	4 (5)	-	7 (8)	2 (2)
Siempre	5 (6)	3 (4)	-	7 (8)	2 (2)

De acuerdo con los resultados presentados en la Tabla 1, el computador y la televisión son el tipo de pantallas que se utilizan con mayor frecuencia; aproximadamente la mitad de los niños los usan todos los días. Por su parte, los videojuegos representan la menor frecuencia de uso.

En la Tabla 2, se presenta información acerca de la percepción de los padres de los problemas relacionados con el uso de pantallas en el contexto familiar que implican cambios en el estado de ánimo y la presencia de comportamientos disruptivos. Los datos de la Tabla 2 evidencian que el uso de celulares/tabletas, computador y televisor se relaciona con conflictos y discusiones familiares. Las demás dificultades derivadas del uso de pantallas se presentan con menor frecuencia según el reporte de los padres.

En la Tabla 3 se presentan los estadísticos descriptivos de las variables de estudio, así como el número de ítems que evalúan cada variable.

Teniendo en cuenta las puntuaciones máximas de las variables de estudio y la media obtenida, se puede observar que los participantes reportaron bajos niveles de problemas interiorizados y exteriorizados en los niños. Sin embargo, la dispersión de los datos indica variabilidad en las respuestas. En cuanto a la frecuencia de uso, se observa que en promedio los padres identifican un uso frecuente de pantallas por parte de sus hijos, con una

menor dispersión de los datos. Frente a la parentalidad negativa, en promedio, los padres indican que usan en menor medida prácticas punitivas, en comparación con la disciplina inconsistente, pero se identifica dispersión de los datos en ambos casos. Frente a la parentalidad positiva, los padres reportaron en promedio niveles altos de estas con una menor dispersión.

Para identificar la relación entre las variables de estudio, se realizó una correlación de Pearson. Los resultados se presentan en la Tabla 4.

Según los resultados de la Tabla 4, se destaca una alta asociación entre los problemas exteriorizados e interiorizados y una asociación entre la disciplina inconsistente y los problemas exteriorizados. En cuanto a los problemas interiorizados, también se evidencia una alta relación entre estos y la disciplina inconsistente.

Con base en los resultados de la correlación, se llevaron a cabo dos análisis de regresión lineal múltiple, uno prediciendo problemas exteriorizados y otro prediciendo problemas interiorizados. Como variables predictoras se incluyeron en los modelos la frecuencia de uso de pantallas y las dimensiones de parentalidad negativa (disciplina inconsistente y prácticas punitivas) y positiva (refuerzo positivo e involucramiento parental). Además, se controló por las variables sociodemográficas de sexo

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de las variables de estudio

Variable	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo
Síntomas exteriorizados (39 ítems)	8.12	6.85	0	30
Síntomas interiorizados (41 ítems)	9.94	7.26	0	36
Frecuencia de uso de pantallas (4 ítems)	8.29	2.06	3	12
Disciplina inconsistente (4 ítems)	5.01	2.71	0	11
Prácticas punitivas (4 ítems)	3.91	2.16	0	11
Involucramiento parental (10 ítems)	28.21	4.16	15	36
Refuerzo positivo (6 ítems)	19.54	2.63	14	24

Tabla 4. Correlación rho de Spearman entre las variables de estudio: problemas asociados con el uso de pantallas, tiempo de uso, síntomas exteriorizados e interiorizados y dimensiones parentales

Variables	Problemas exteriorizados	Problemas interiorizados
Problemas interiorizados	0.74***	-
Frecuencia de uso	0.25*	0.17
Disciplina inconsistente	0.49***	0.37***
Prácticas punitivas	0.30**	0.31**
Refuerzo positivo	-0.28*	-0.24*
Involucramiento parental	-0.31**	-0.30**

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

(niña = 0, niño = 1), estrato socioeconómico (0 = medio/alto, 1 = bajo) y zona de vivienda (urbana = 0, rural = 1), y por los problemas interiorizados al predecir exteriorizados, y viceversa, teniendo en cuenta la alta correlación entre los dos tipos de problemas ($r = .74$).

En la Tabla 5 se presentan los resultados del modelo predictivo de problemas exteriorizados que obtuvo un R^2 ajustado de 0.64, $F(9, 63) = 15.46$, $p < .001$.

De acuerdo con los resultados, el tamaño del efecto la frecuencia de uso de pantallas y la disciplina inconsistente sobre los problemas exteriorizados es alto ($d = 2.67$), aun controlando por los síntomas interiorizados. Es decir, el 64% de la varianza de los problemas exteriorizados está explicada por el uso de las pantallas y por la disciplina inconsistente. Específicamente, el aumento en cada unidad de frecuencia de la disciplina inconsistente (expresada en: 1 = casi nunca, 2 = algunas veces, 3 = frecuentemente y 4 = siempre) predijo un incremento de 0.25 en la escala de problemas exteriorizados. Por su parte, el aumento en cada unidad de frecuencia de uso de pantallas (expresada en: 1 = alguna vez al mes, 2 = algu-

na vez a la semana, 3 = todos los días) predijo un incremento de 0.16 en el puntaje de problemas exteriorizados. Respecto a las variables de control, el sexo masculino se relacionó con mayores niveles de síntomas exteriorizados, así como pertenecer a un nivel socioeconómico medio-alto. No se encontró una relación entre la zona de vivienda y los problemas exteriorizados.

Con el objetivo de identificar si las variables predictoras también explican de forma directa la varianza de síntomas de tipo interiorizado, se puso a prueba un modelo de regresión lineal múltiple obteniendo un R^2 ajustado de 0.52, $F(9, 63) = 9.68$, $p < .001$.

El tamaño del efecto de los problemas exteriorizados y el sexo femenino sobre varianza de los problemas interiorizados es alto ($d = 2.08$). Contrario a lo que encontramos en el primer modelo, el uso frecuente de pantallas y el tipo de parentalidad no predicen los problemas interiorizados. En este modelo, tampoco se identificó una relación entre el nivel socioeconómico ni el lugar de vivienda de los participantes con la presencia de síntomas interiorizados.

Tabla 5. Modelo de regresión lineal múltiple prediciendo problemas exteriorizados

Variables Predictoras	β	t	p	Intervalo de confianza 95%	
Frecuencia de uso de pantallas	.158	2.10	.040	0.03	1.04
Disciplina inconsistente	.254	3.08	.003	0.23	1.08
Prácticas punitivas	.006	0.08	ns	-0.45	0.49
Refuerzo positivo	-.022	-0.26	ns	-0.50	0.39
Involucramiento parental	-.010	-0.11	ns	-0.30	0.27
Problemas interiorizados	.573	7.08	< .001	0.39	0.70
Sexo		2.72	.008	0.73	4.76
Nivel socioeconómico		-3.75	< .001	-5.66	-1.73
Zona de vivienda		0.34	ns	-2.14	3.03

Tabla 6. Modelo de regresión lineal múltiple prediciendo problemas interiorizados

Variables Predictoras	β	t	p	Intervalo de confianza 95%	
Frecuencia de Uso	-.093	-1.04	.303	-0.97	0.31
Disciplina Inconsistente	-.116	-1.15	.255	-0.87	0.23
Prácticas Punitivas	.121	1.37	.174	-0.18	0.96
Refuerzo Positivo	-.051	-0.52	.607	-0.68	0.40
Involucramiento Parental	-.122	-1.15	.255	-0.55	0.15
Problemas Exteriorizados	.772	7.08	< .001	0.58	1.04
Sexo		-2.26	.027	-5.33	-0.33
Nivel socioeconómico		1.76	.083	-0.31	4.88
Zona de Vivienda		-0.99	.324	-4.70	1.58

Discusión

El objetivo de este estudio consistió en identificar si la frecuencia del uso de pantallas en niños de 7 a 9 años y el tipo de estas, explican la presencia de problemas exteriorizados e interiorizados en una muestra de niños colombianos. Los padres reportaron que sus hijos usan el computador y el televisor diariamente, mientras que las demás pantallas las utilizan algunas veces por semana. Aunque no encontramos estudios nacionales acerca de la prevalencia y caracterización del uso de pantallas en muestras colombianas, los resultados del presente estudio coinciden con los de Núñez-Gómez y colaboradores (2021), quienes evaluaron el uso de pantallas en un grupo de 525 niños españoles entre los 7 y los 9 años. En el estudio se reporta mayor frecuencia de uso de la Tablet (46.3%) y del celular (41.1%) con el fin de acceder a contenido de entretenimiento. Los padres indicaron que el uso del computador, el televisor y el celular o la tableta generan discusiones y conflictos familiares, así como irritabilidad, molestia y falta de control en los niños. Estos resultados concuerdan con los hallazgos de Li et al. (2020) quienes detectaron una relación entre comportamientos problemáticos en niños y la exposición prolongada a pantallas sin supervisión ni acompañamiento de los padres.

De manera consistente con nuestra primera hipótesis, los modelos de regresión del presente estudio mostraron que la frecuencia de uso de pantallas contribuye con la presencia de problemas exteriorizados. Investigaciones previas respaldan este resultado al indicar que el uso de pantallas favorece la desinhibición conductual, la impulsividad y la agresividad en niños entre los 6 y los 7 años (Vohr et al., 2021). Esto puede atribuirse a la exposición repetida a contenido violento o diseñado para mayores de edad que puede producir insensibilidad a la violencia por parte de los niños (Eirich et al., 2022; Pagani; Wang et al., 2024). Asimismo, los comportamientos problemáticos de los niños pueden estar asociados al malestar que ellos experimentan cuando sus padres o cuidadores intentan regular el tiempo de exposición a las pantallas.

Por otro lado, los resultados del presente estudio indicaron que la frecuencia de uso de pantallas no se relacionó con la presencia de problemas de tipo interiorizado. Este resultado también es consistente con nuestra primera hipótesis. Lo anterior se encuentra en discrepancia con de los hallazgos de Lui et al. (2022) quienes mencionan que el uso excesivo de pantallas tiene una relación tanto con problemas exteriorizados como interiorizados. Esta discrepancia se explica porque el estudio de Lui et al. (2022) incluye a los problemas interiorizados y exteriorizados en una misma categoría, sin

evaluar su especificidad. El presente estudio abordó esta ambigüedad poniendo a prueba modelos de predicción separados para cada tipo de problema, controlando por la presencia del otro.

Consistentemente con nuestra tercera hipótesis, la parentalidad caracterizada por el uso de la disciplina inconsistente se relacionó con mayores niveles de problemas exteriorizados. Estudios previos han encontrado una relación entre este tipo de disciplina y las conductas externalizadas, a través de comportamientos permisivos de los padres, falta de establecimiento de límites claros y rutinas en el contexto familiar (Fuentes-Balderrama et al., 2020; Penner et al., 2022; Tadpatrikar et al., 2021). No obstante, la disciplina inconsistente no predijo síntomas interiorizados. Lo anterior da lugar a la idea de que la disciplina inconsistente podría afectar de forma específica procesos de regulación conductual (problemas exteriorizados) en lugar de los procesos de regulación emocional en los niños (problemas interiorizados).

Contrario a nuestra segunda hipótesis, los resultados mostraron que no hay una relación entre la parentalidad positiva (refuerzo positivo e involucramiento parental) y la disminución de comportamientos exteriorizados en los niños. Tampoco se identificó una relación entre estas dimensiones de parentalidad con niveles bajos de problemas interiorizados. Si bien los análisis de correlación evidenciaron una relación negativa y significativa entre la parentalidad positiva y los síntomas interiorizados y exteriorizados, al incluir estas dimensiones en los modelos de predicción, fueron otras variables las que explicaron en mayor medida la varianza de estos problemas. En concreto, para los comportamientos exteriorizados es más relevante el uso de prácticas inconsistentes y el uso frecuente de pantallas, mientras que para los interiorizados es la presencia de problemas exteriorizados.

En ambos modelos de regresión, los niños de sexo masculino presentaron un mayor nivel de problemas exteriorizados en comparación con las niñas. Por su parte, las niñas presentaron mayores niveles de problemas interiorizados. Estudios previos señalan una mayor prevalencia de problemas exteriorizados en los niños de sexo masculino (Chi y Cui, 2020; Ginige et al., 2020; Mayes et al., 2020), lo cual puede estar relacionado con mayores niveles de impulsividad (Cross et al., 2011). A nivel neurológico se ha planteado que un déficit de modulación serotoninérgica interfiere con la capacidad para regular la impulsividad motora en hombres, pero no en mujeres (Marazziti, et al, 2010).

Por otra parte, se identificó que los padres pertenecientes a familias de nivel socioeconómico medio-alto reportaron mayores problemas exteriorizados en sus hijos. Los estudios que buscan identificar relaciones entre

estas dos variables han mostrado resultados contradictorios, lo que se podría deber a que la relación es mediada por diversos factores como la parentalidad (si es positiva o negativa), variables contextuales como ambientes violentos, bajo nivel educativo de los padres, y las características familiares como la estructura familiar, el número de hijos y el tiempo que pasan los padres en casa (Anderson et al., 2022; Lansford et al., 2019). Adicionalmente, el hecho de que el uso frecuente de pantallas sea un predictor de los problemas exteriorizados puede estar asociado a una mayor disponibilidad de estos dispositivos en familias con un mayor poder adquisitivo (Jiménez Morales et al., 2020). Finalmente, este estudio no encontró evidencia de diferencias en problemas socioemocionales en los niños de acuerdo con el lugar de vivienda (rural o urbana) lo que apunta a que son otras variables sociodemográficas, como el sexo y el nivel socioeconómico, las que tienen mayor relación con estos problemas.

Los resultados de la presente investigación sugieren la conveniencia de entrenar a los padres en el manejo de estrategias de adaptación al mundo digital y el uso responsable de pantallas (Rubio-Hernández et al., 2021), especialmente en familias con niños de sexo masculino y de nivel socioeconómico medio-alto. La UNICEF (2020) recomienda fomentar un ambiente de confianza y empatía en el hogar, modelar el uso apropiado de las pantallas, informarse sobre los efectos de su uso y limitar el tiempo de exposición. Además de lo anterior, nuestros resultados señalan la importancia de que los padres empleen prácticas parentales basadas en la disciplina consistente en donde se establezcan límites en torno al comportamiento, al igual que consecuencias contingentes a los comportamientos no deseados de los hijos. Esto favorece la reducción de la incertidumbre que puede llevar a problemas de conducta (Sadeh y Bredemeier, 2021).

A continuación, presentamos algunas limitaciones del estudio. Primero, el diseño transversal corresponde a una exploración inicial de la asociación entre las variables. Por esta razón, sugerimos que en el futuro se realicen estudios longitudinales con el fin de identificar posibles relaciones causales entre las variables. Específicamente, un análisis de un posible papel mediador de las prácticas parentales entre la frecuencia del uso de pantallas y los problemas exteriorizados señalaría una oportunidad de intervención para promover un desarrollo socioemocional adecuado en los niños. Segundo, dado que el uso de cuestionarios de auto reporte incrementa el riesgo de respuestas deseadas, recomendamos incluir medidas como la observación que permitan superar esta dificultad.

Por otro lado, encontramos bajos niveles de consistencia interna en algunas de las dimensiones del Cuestionario de Parentalidad de Alabama. Es posible que la

baja cantidad de ítems por cada dimensión del cuestionario sea responsable de estos valores. No obstante, lo anterior no invalida los resultados en la medida en que guardan correspondencia con los antecedentes teóricos y las observaciones clínicas. Específicamente, la disciplina inconsistente constituye un factor de riesgo para los problemas exteriorizados.

Por último, consideramos conveniente incluir mediciones en muestras colombianas sobre el tipo de contenido que observan los niños y su efecto. Tal como se ha planteado anteriormente, se ha encontrado que los contenidos violentos son variables predictoras de problemas exteriorizados (Bernard y Fitzpatrick, 2022). También sugerimos incluir la valoración de la actitud de los padres hacia las tecnologías para identificar un posible efecto sobre el uso de pantallas por parte de sus hijos.

En nuestra opinión, la presente investigación es relevante en cuanto la información es limitada respecto al uso de pantallas, su relación con la parentalidad y la presencia de problemas socioemocionales en población latinoamericana. La importancia de los hallazgos radica en que a pesar de que en la actualidad existe evidencia sobre el efecto positivo de las intervenciones psicológicas para niños colombianos (Villanueva-Bonilla y Rios-Gallardo, 2021), conocer la especificidad de los factores de riesgo permite orientar acciones diferenciadas en programas de prevención y promoción.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Referencias

- Achenbach, T. M. (1966). The classification of children's psychiatric symptoms: A factor-analytic study. *Psychological Monographs*, 80(7), 1-37. <https://doi.org/10.1037/h0093906>
- Achenbach, T. M., & Rescorla, L. A. (2001). *Manual for the ASEBA School Age Forms and Profiles*. University of Vermont, Research Center for Children, Youth and Families.
- Ahmed, A. S. H. A. M., Muthukrishnan, A., Mangeswari, C. L., Pandurangan, H., H. N. J., Nomani, I., Albokhary, A. A., Elfaki, B. A., Mustafa, H. E., & Ramaiah, P. (2022). Potential negative effects of violent video games exposure on aggressive behavior among children in pediatric ward of Nizwa hospital, Oman. *Journal of Algebraic Statistics*, 13(2), 1554-1561. <https://doi.org/10.52783/jas.v13i2.325>
- Anderson, A. S., Siciliano, R. E., Henry, L. M., Watson, K. H., Gruhn, M. A., Kuhn, T. M., Ebert, J., Vreeland, A. J., Ciriegio, A. E., Guthrie, C., & Compas, B. E. (2022). Adverse childhood experiences, parenting, and socioeconomic status: Associations with internalizing and externalizing symptoms in adolescence. *Child Abuse & Neglect*, 125, 105493. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2022.105493>

- Bedoya-Cardona, E. Y., Pereira Moreno, L. J., Popa, I., Morandi, Molina-Fernández, A., Hansen-Rodríguez, G ... Montomoli, C. (2023). Perceived stress and coping strategies during the COVID19 lockdown in five countries. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 28(1), 13–26. <https://doi.org/10.5944/rppc.32578>
- Cartanyà-Hueso, À., Lidón-Moyano, C., Martín-Sánchez, J. C., González-Marrón, A., Matilla-Santander, N., Miró, Q., & Martínez-Sánchez, J. M. (2021). Association of screen time and sleep duration among Spanish 1-14 years old children. *Pediatric and Perinatal Epidemiology*, 35(1), 120-129. <https://doi.org/10.1111/ppe.12695>
- Chi, X., & Cui, X. (2020). Externalizing problem behaviors among adolescents in a southern city of China: Gender differences in prevalence and correlates. *Children and Youth Services Review*, 119, 105632. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105632>
- Choi, Y., Lee, D. Y., Lee, S., Park, E.-J., Yoo, H. J., & Shin, Y. (2021). Association between screen overuse and behavioral and emotional problems in elementary school children. *Journal of Child & Adolescent Psychiatry*, 32(4), 154-160. <https://doi.org/10.5765/jkacap.210015>
- Clark, J. E., & Frick, P. J. (2016). Positive parenting and callous-unemotional traits: Their association with school behavior problems in young children. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 47(1), S242-S254.
- Common Sense Media. (2013). *Common Sense Media. Zero to eight: Children's media use in America 2013*. <https://www.commonsensemedia.org/sites/default/files/research/report/zero-to-eight-2013.pdf>
- Cross, C. P., Copping, L. T., & Campbell, A. (2011). Sex differences in impulsivity: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 137(1), 97-130. <https://doi.org/10.1037/a0021591>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) (2019). *Encuesta Nacional de Calidad de Vida – ECV 2018. Indicadores básicos de tenencia y uso de tecnologías de la información y comunicación –TIC en hogares y personas de 5 y más años de edad 2018*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/tic/bol_tic_hogares_departamental_2018.pdf
- Duek, S. C., y Moguillansky, M. (2021). La mediación parental en la pandemia: Dispositivos, género y distribución del trabajo. *Ciencia y Educación*, 5(3), 7-18. <https://doi.org/10.22206/cyed.2021.v5i3.pp7-18>
- Escobar-Cayo, N. I., Guzmán-González, M., y Calderón-Carvajal, C. (2024). Relación entre el apego de los padres y el optimismo de los hijos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 29(1), 1-13. <https://doi.org/10.5944/rppc.37439>
- Eirich, R., McArthur, B. A., Anhorn, C., McGuinness, C., Christakis, D. A., & Madigan, S. (2022). Association of screen time with internalizing and externalizing behavior problems in children 12 years or younger. *JAMA Psychiatry*, 79(5), 393-405. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2022.0155>
- Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., & Lang, A.-G. (2009). Statistical power analyses using G*Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods*, 41(4), 1149-1160. <https://doi.org/10.3758/BRM.41.4.1149>
- Fuentes-Balderrama, J., Castillo, C. C. del, García, A. O., Loving, R. D., Plaza, B. T., & Cardona, J. R. P. (2020). The effects of parenting styles on internalizing and externalizing behaviors: A Mexican preadolescents study. *International Journal of Psychological Research*, 13(1), 9-18. <https://www.redalyc.org/journal/2990/299067956002/>
- Guxens, M., Vermeulen, R., Steenkamer, I., Beekhuizen, J., Vrijkotte, T. G. M., Kromhout, H., & Huss, A. (2019). Radiofrequency electromagnetic fields, screen time, and emotional and behavioural problems in 5-year-old children. *International Journal of Hygiene and Environmental Health*, 222(2), 188-194. <https://doi.org/10.1016/j.ijheh.2018.09.006>
- Ginige, P., Baminiwatta, A., & Jayawardana, H. (2020). Prevalence and predictors of emotional and behavioral problems among institutionalized children in Kandy District, Sri Lanka. *Child Abuse & Neglect*, 103, 104435. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104435>
- Jiménez-Morales, M., Montaña, M., y Medina-Bravo, P. (2020). Uso infantil de dispositivos móviles: Influencia del nivel socioeducativo materno. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 28(64), 21-28. <https://doi.org/10.3916/C64-2020-02>
- JASP Team (2024). *JASP (Version 0.18.3)* [Computer software].
- Labrador, F. J., Villadangos, S. M., Crespo, M., y Becoña, E. (2013). Desarrollo y validación del cuestionario de uso problemático de nuevas tecnologías (UPNT). *Anales de Psicología*, 29(3), 836-847. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.159291>
- Lansford, J. E., Malone, P. S., Tapanya, S., Tirado, L. M. U., Zelli, A., Alampay, L. P., Al-Hassan, S. M., Bacchini, D., Bornstein, M. H., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K. A., Oburu, P., Pastorelli, C., Skinner, A. T., Sorbring, E., & Steinberg, L. (2019). Household income predicts trajectories of child internalizing and externalizing behavior in high-, middle-, and low-income countries. *International Journal of Behavioral Development*, 43(1), 74-79. <https://doi.org/10.1177/0165025418783272>
- Li, C., Cheng, G., Sha, T., Cheng, W., & Yan, Y. (2020). The relationships between screen use and health indicators among infants, toddlers, and preschoolers: A meta-analysis and systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(19), 7324. <https://doi.org/10.3390/ijerph17197324>
- Liu, J., Riesch, S., Tien, J., Lipman, T., Pinto-Martin, J., & O'Sullivan, A. (2022). Screen media overuse and associated physical, cognitive, and emotional/behavioral outcomes in children and adolescents: An integrative review. *Journal of Pediatric Health Care: Official Publication of National Association of Pediatric Nurse Associates & Practitioners*, 36(2), 99-109. <https://doi.org/10.1016/j.pedhc.2021.06.003>
- Marazziti, D., Baroni, S., Masala, I., Golia, F., Consoli, G., Massimetti, G., Picchetti, M., Dell'Osso, M. C., Giannaccini, G., Betti, L., Lucacchini, A., & Ciapparelli, A. (2010). Impulsivity, gender, and the platelet serotonin transporter in healthy subjects. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 6, 9. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2951061/>
- Mayes, S. D., Castagna, P. J., & Waschbusch, D. A. (2020). Sex differences in externalizing and internalizing symptoms in ADHD, autism, and general population samples. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 42(3), 519-526. <https://doi.org/10.1007/s10862-020-09798-4>

- Martínez-Cardona, J. A., y Alanís-Álvarez, R. (2021). Incremento de las horas-pantalla en la población pediátrica durante la pandemia por SARS-CoV-2. *Atención Primaria*, 53(7), 102071. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2021.102071>
- Martínez, G., Casado, M.Á., y Garitaonandia, C. (2020). Estrategias online de mediación parental en contextos familiares de España. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 28(65), 67-76. <https://doi.org/10.3916/C65-2020-06>
- Mónaco, E., De la Barrera, U., y Montoya-Castilla, I. (2021). La influencia del apego sobre el bienestar en la juventud: El rol mediador de la regulación emocional. *Anales de Psicología*, 37(1), 21–27. <https://doi.org/10.6018/analesps.37.1.345421>
- Monteiro, R., Rocha, N. B., & Fernandes, S. (2021). Are emotional and behavioral problems of infants and children aged younger than 7 years related to screen time exposure during the coronavirus disease 2019 confinement? An exploratory study in Portugal. *Frontiers in Psychology*, 12, 590279. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.590279>
- Neville, R. D., McArthur, B. A., Eirich, R., Lakes, K. D., & Madigan, S. (2021). Bidirectional associations between screen time and children's externalizing and internalizing behaviors. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 62(12), 1475–1484. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13425>
- Núñez-Gómez, P., Ortega-Mohedano, F., y Larrañaga-Martínez, K. (2021). Hábitos de uso y consumo de pantallas inteligentes entre niños/as de 7 a 9 años en España. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 12(1), 191-204. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM000009>
- Organización Mundial de la Salud (2019). *Para crecer sanos, los niños tienen que pasar menos tiempo sentados y jugar más*. <https://www.who.int/es/news/item/24-04-2019-to-grow-up-healthy-children-need-to-sit-less-and-play-more>
- Obando, D., Wright, N., & Hill, J. (2022a). Warmth and reciprocity with mothers, and young children's resilience to exposure to community violence in Colombia: Findings from the La Sabana Parent-Child Study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 64(1), 197–205. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13629>
- Obando, D., Hill, J., & Wright, N. (2022b). The moderating role of maternal praise and positivity in the association between callous-unemotional (Cu) traits and later aggression: A prospective study in preschool children in Colombia. *Child Psychiatry & Human Development*, 55(1), 14-23. <https://doi.org/10.1007/s10578-022-01354-3>
- Obando, D., Wright, N., & Hill, J. (2020). Exposure to community violence and Callous-Unemotional traits in young children: The role of positive parenting. *European Psychiatry*, 65(S1), S225-S225. <https://doi.org/10.1192/j.eurpsy.2022.584>
- Ozturk Eyimaya, A., & Yalçın Irmak, A. (2021). Relationship between parenting practices and children's screen time during the Covid-19 pandemic in turkey. *Journal of Pediatric Nursing*, 56, 24-29. <https://doi.org/10.1016/j.pedn.2020.10.002>
- Pagani, L. S., Bernard, J., & Fitzpatrick, C. (2022). Prospective Associations Between Preschool Exposure to Violent Televiewing and Psychosocial and Academic Risks in Early Adolescent Boys and Girls. *Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics/Journal of Developmental & Behavioral Pediatrics*, 44(1), e1–e11. <https://doi.org/10.1097/dbp.0000000000001135>
- Penner, F., Elzaki, Y., Contreras, H. T., Santos, R. P., & Sarver, D. E. (2022). Behavioral, affective, and cognitive parenting mechanisms of child internalizing and externalizing problems during the Covid-19 pandemic. *Research on Child and Adolescent Psychopathology*, 50(9), 1121-1138. <https://doi.org/10.1007/s10802-022-00920-6>
- Peralta, G. P., Fornis, J., García de la Hera, M., González, L., Guxens, M., López-Vicente, M., Sunyer, J., & García-Aymerich, J. (2018). Sleeping, tv, cognitively stimulating activities, physical activity, and attention-deficit hyperactivity disorder symptom incidence in children: A prospective study. *Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics*, 39(3), 192-199. <https://doi.org/10.1097/DBP.0000000000000539>
- Pleck, J. H. (2010). Paternal involvement: Revised conceptualization and theoretical linkages with child outcomes. In M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (5th ed., pp. 67–107). Wiley.
- Raney, J. H., Al-Shoaibi, A. A., Ganson, K. T., Testa, A., Jackson, D. B., Singh, G., Sajjad, O. M., & Nagata, J. M. (2023). Associations between adverse childhood experiences and early adolescent problematic screen use in the United States. *BMC Public Health*, 23(1), 1213. <https://doi.org/10.1186/s12889-023-16111-x>
- Rideout, V., & Robb, M. B. (2020). *The Commonsense census: Media use by kids aged zero to eight, 2020*. Common Sense Media.
- Rubio-Hernández, F.-J., Trillo-Miravalles, M.-P., y Jiménez-Fernández, C. (2021). Características de los estudios de evaluación de programas grupales de educación parental. Una revisión de alcance. *Estudios Sobre Educación*, 41, 71-105. <https://doi.org/10.15581/004.41.005>
- Sadeh, N., & Bredemeier, K. (2021). Engaging in Risky and Impulsive Behaviors to Alleviate Distress Mediates Associations Between Intolerance of Uncertainty and Externalizing Psychopathology. *Journal of Personality Disorders*, 35(3), 393–408. https://doi.org/10.1521/pedi_2019_33_456
- Shelton, K. K., Frick, P. J., & Wootton, J. (1996). Assessment of parenting practices in families of elementary school-age children. *Journal of Clinical Child Psychology*, 25(3), 317–329. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp2503_8
- Servera, M. (2007). Versión en español del Alabama Parenting Questionnaire (APQ), versión para niños. Documento sin publicar (mservera@gmail.com).
- Stone, L. L., Otten, R., Engels, E., Kuijpers, R. C. W. M., & Janssens, J.M.A.M. (2015). Relations Between Internalizing and Externalizing Problems in Early Childhood. *Child & Youth Care Forum*, 44(5), 635–653. <https://doi.org/10.1007/s10566-014-9296-4>
- Tadpatrikar, A., Sharma, M. K., & Viswanath, S. S. (2021). Influence of technology usage on family communication patterns and functioning: A systematic review. *Asian Journal of Psychiatry*, 58, 102595. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2021.102595>
- Trott, M., Driscoll, R., Irlado, E., & Pardhan, S. (2022). Changes and correlates of screen time in adults and children during the COVID-19 pandemic: A systematic review and meta-analysis. *EClinicalMedicine*, 48, 101452. <https://doi.org/10.1016/j.eclim.2022.101452>

- UNICEF (2017). *Estado mundial de la Infancia Niños en un mundo digital. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia*. https://www.unicef.org/peru/sites/unicef.org/peru/files/2019-01/Estado_Mundial_de_la_Infancia_2017-Ninos_y_ninas_en_un_mundo_digital-UNICEF-reporte-completo%20%281%29.pdf
- UNICEF (2020). *Para plantar cara al nuevo coronavirus en casa: Uso saludable de las TICs*. <https://www.unicef.es/educa/blog/uso-saludable-tics>
- UNICEF (2021). *Aumenta la preocupación por el bienestar de los niños y los jóvenes ante el incremento del tiempo que pasan frente a las pantallas*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/aumenta-la-preocupaci%C3%B3n-por-el-bienestar-de-los-ni%C3%B1os-y-los-j%C3%B3venes-ante-el>
- Villanueva-Bonilla, C., y Rios-Gallardo, A. M., (2021). Intervenciones para mejorar la salud psicológica y los procesos cognitivos, emocionales y comportamentales en niños y adolescentes víctimas de conflicto armado: Una revisión sistemática. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 26(2), 155–170. <https://doi.org/10.5944/rppc.26747>
- Vohr, B. R., McGowan, E. C., Bann, C., Das, A., Higgins, R., Hintz, S., & Eunice Kennedy Shriver National Institute of Child Health and Human Development Neonatal Research Network. (2021). Association of high screen-time use with school-age cognitive, executive function, and behavior outcomes in extremely preterm children. *JAMA Pediatrics*, 175(10), 1025–1034. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2021.2041>
- Waisman, I., Hidalgo, E., y Rossi, M. L. (2018). Uso de pantallas en niños pequeños en una ciudad de Argentina. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 116(2), e186-e195. <https://doi.org/10.5546/aap.2018.e186>
- Wang, H., Zhao, J., Yu, Z., Pan, H., Wu, S., Zhu, Q., Dong, Y., Liu, H., Zhang, Y. & Jiang, F. (2024). Types of On-Screen Content and Mental Health in Kindergarten Children. *JAMA Pediatrics*, 178(2), 125–125. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2023.5220>
- Xiang, H., Lin, L., Chen, W., Li, C., Liu, X., Li, J., Ren, Y., & Guo, V. Y. (2022). Associations of excessive screen time and early screen exposure with health-related quality of life and behavioral problems among children attending preschools. *BMC Public Health*, 22(1), 2440. <https://doi.org/10.1186/s12889-022-14910-2>